

MUY GRAVES DAÑOS PRODUJO EL HURACAN

Lanzado el Transporte Columbia Contra la Avenida del Puerto. Arboles Caídos

Numerosos fueron los daños materiales producidos por el huracán que estuvo soplando intensamente sobre La Habana por espacio de más de seis horas, en algunas ocasiones, según los últimos partes emitidos por el Observatorio Nacional, con una intensidad de más de cien millas por hora. La zona más afectada fué la del litoral, a juzgar por las noticias que con gran dificultad pudieron obtenerse hasta las últimas horas de la noche de ayer. En la elegante barriada del Vedado y en la Vibora más del sesenta por ciento del arbolado vino al suelo, quedando prácticamente interrumpido el tránsito, especialmente en las calles transversales. Edificios públicos, de departamentos y residenciales resultaron afectados seriamente por la fuerza del viento. Los andamios de edificios en construcción que no fueron debidamente protegidos y asegurados, fueron destrozados y lanzados contra las casas cercanas, causando en algunos casos el desplome de paredes y la perforación de techos.

En la Barriada del Vedado

Puede calcularse que más del sesenta por ciento de los árboles del Vedado fueron derribados. Son ellos laureles y álamos. La mayor parte de las calles, sobre todo las transversales, están interrumpidas con ese motivo. En la calle Línea, el edificio que ocupa la clínica Cuba recibió algunos daños. También la casa del coronel Carlos Mendieta, ex presidente de la República, que está inmediata, entre H e I, perdió parte de la azotea. El colegio Baldor perdió la marquesina y todo el campo de sport quedó destruido, situado en G esquina a 17.

En la calle 23 esquina a D, el establecimiento Las Delicias de Medina quedó casi destruida la planta alta y los zines volando estuvieron a punto de ocasionar serias desgracias personales. En la propia calle 23 y en la esquina de 12 sufrieron muy serios daños los cuatro cafés allí establecidos; el denominado Guarina, quedó casi destruido y el Aire Libre y el Chalet necesitarán de una gran reparación. En 23 y 14 se derribaron dos casas que están frente al edificio de ese nombre. La fábrica de cigarros Partagás sufrió daños considerables y, según se informa, una gran cantidad de tabaco tendido, listo para picar, se perdió totalmente.

En Línea casi esquina a J, donde existe una residencia para señoritas, de la propiedad del señor José García Viña, se derribaron anoche la planta alta y el portal, sin que se registraran desgracias personales. Todos los ocupantes tuvieron que refugiarse en una casa vecina.

El Parque Colón

El parque de diversiones denominado Colón, situado en la calle San Lázaro y Marqués González, junto al parque Maceo, quedó casi completamente destruido. La totalidad de los aparatos mecánicos fueron muy seriamente dañados. La rueda giratoria de acero perdió las dos terceras partes de sus secciones. Las casetas vinieron al suelo, excepto una completamente forrada de cristal donde se sitúan las orquestas cuyos conciertos populares son amplificados en las noches dominicales de mayor animación. Tampoco sufrieron daños las jaulas de los animales. Era curioso observar a los papagayos multicolores, con su hermoso plumaje mojado, ateridos de frío, soportando estoicamente, sin moverse, los embates del viento.

El Litoral Habanero

Todo el Malecón y la Avenida del Puerto resultaron seriamente afectados por el huracán. La fuerza del viento combinada con las olas que se levantaron mientras estuvo soplando, destruyeron varias secciones de los muros. Frente al parque Máximo Gómez encayó el transporte de la Marina de Guerra, denominado Columbia, nombre que se dió al Isle Veumeur, que



trajo a los expedicionarios de Gibara, cuando fué incautado por el gobierno de Machado. Este buque se encontraba anclado y amarrado a una boya en el centro de la bahía, como lo hicieron los otros de distintas nacionalidades que se hallaban surtos en puerto y atracados a los muelles. El buque, que desplaza mil quinientas toneladas, rompió las amarras y comenzó a ser juguete de las olas. El capitán trató de maniobrar, pero se le quebró el timón y la nave fué echada contra el litoral, encayando en el mismo canal del puerto, frente al parque Máximo Gómez. Los bomberos del cuartel de Magoon, tan pronto tuvieron noticias del accidente se trasladaron con el material a ese lugar. En medio de la furia del viento procedieron al salvamento de catorce miembros de

la tripulación que fueron sacados del agua y trasladados al segundo centro de socorro, donde se les prestó atención. El barco entre tanto era amarrado con gruesos cabos a las palmas y farolas de hierro del parque mencionado.

Un cazasubmarino cubano de 83 pies, que también se encontraba en el medio de la bahía, resultó hundido, al igual que otro buque del mismo tipo perteneciente a la marina de guerra colombiana. En ambos casos no hubo que lamentar pérdidas de vidas.

El crucero Patria, de la Marina de Guerra, está enterrado en el fango, al fondo de la bahía. El Cuba pudo resistir los embates de la tormenta y aunque resultó dañado, no lo está de consideración.

Muchos buques mercantes, especialmente de pequeño desplazamiento, se hundieron. No es posible todavía determinar el número de los mismos, pero es segura la pérdida de las goletas Bacardí II y Cristina, hundidas en los muelles de Paula.

Una Labor Intensa

La estación de bomberos y la casa de socorro instaladas en el Muelle de Luz, en el antiguo muelle de los ferries de Regla, fué un centro de gran actividad durante el huracán. Su personal estuvo prestando servicios durante cuarenta y ocho horas consecutivas. Por la mañana hubo una salida del personal y la bomba, al mando del capitán Sardá y el teniente Riera. Varias cuadrillas al mando de los sargentos Armando Hernández, José López y Cándido García, estuvieron socorriendo casi constantemente a los vecinos de la barriada, los cuales eran extraídos de su domicilio y conducidos para resguardarlos a los Ministerios de Obras Públicas, Educación y Comunicaciones. El bombero Andrés Fernández Benítez resultó herido al

tratar de sacar una familia cuando se derrumbaba el cuarto en que dormía. En la casa de socorro los doctores Cueto, Lagueruela y Carrodeguas, auxiliados por los alumnos Chávez, Stella y Rua, tuvieron que atender a los accidentados en las salas de curación inundadas y que alumbraban lámparas de acetileno.

Casa de los Artistas

En el edificio situado en Perseverancia y Lagunas, ocupado por la Asociación de Artistas Teatrales, se está construyendo un nuevo piso. Los encofrados y el andamiaje parece que no fueron debidamente protegidos para resistir al huracán, pese a las advertencias de los vecinos en ese sentido. Así resultó que los tablonos fueron llevados por el viento y lanzados con fuerza contra las casas colindantes. En los altos de Perseverancia 66, residencia del compañero periodista señor Tomás Montero Jr., una de las vigas penetró por el techo de la sala, construido de vigas de hierro y piezas de hormigón, perforándolo y produciendo un boquete de grandes dimensiones. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales. La familia tuvo que abandonar la casa inmediatamente. Otro de los maderos de esa construcción destruyó por completo la pared que miranacia Lagunas de las habitaciones construidas en la azotea de la casa de San Lázaro número 301, esquina a Perseverancia. Tiene tres pisos y todos, menos la planta baja, tuvieron que ser evacuados por los residentes.

En la Vibora

Los daños han sido también considerables en la Vibora, donde los árboles en su casi totalidad vinieron al suelo. Los cines Santos Suárez y Apolo perdieron por completo los techos, y parte de la fachada del último se derrumbó.

Vidrieras Rotas

En la ciudad de La Habana se rompieron casi todas las vidrieras de los establecimientos comerciales, unas a causa de la presión desarrollada por el aire sobre ellas y otras por haber recibido el impacto de los objetos arrancados de sitios muy cercanos. También han quedado inutilizados casi todos los anuncios lumínicos.

Daños en los Pinos del Cotorro

El señor Julio Mesa, vecino del Cotorro, que pudo trasladarse anoche a La Habana, informa que los daños en aquel pueblo son considerables, existiendo muchos heridos, pero ningún muerto. El bar La Piquera, que comprende una casa particular y el establecimiento propiamente dicho, fué totalmente derribado.

Los Daños en Marianao

El vecino término de Marianao sufrió intensamente los efectos del huracán. Numerosas casas fueron dañadas y otras se derrumbaron. Las autoridades locales comenzaron a actuar desde los primeros momentos, contando con la cooperación de la fuerza pública y elementos particulares que se ofrecieron, generosamente, a colaborar.

La mayor parte de las farolas de la avenida recientemente construida rodaron por tierra. Otro tanto ocurrió con el Hipódromo de Marianao, centro de diversiones que fué rudamente dañado. Las cuadras donde estaban alojados los caballos de pura raza quedaron totalmente destruidas. En los lugares próximos a la Playa, en el balneario La Concha y en otros centros de diversion los daños han sido notables.

Nota Discordante

Un espectáculo lamentable fué ofrecido por individuos que tan pronto amainó el huracán se lanzaron a la calle y comenzaron a libar gran cantidad de bebidas alcohólicas. Al caer la noche se hacían insoportables, pretendiendo entrar de todas maneras en los comercios que permanecían cerrados y ofrecían servicio exclusivamente a la clientela conocida.

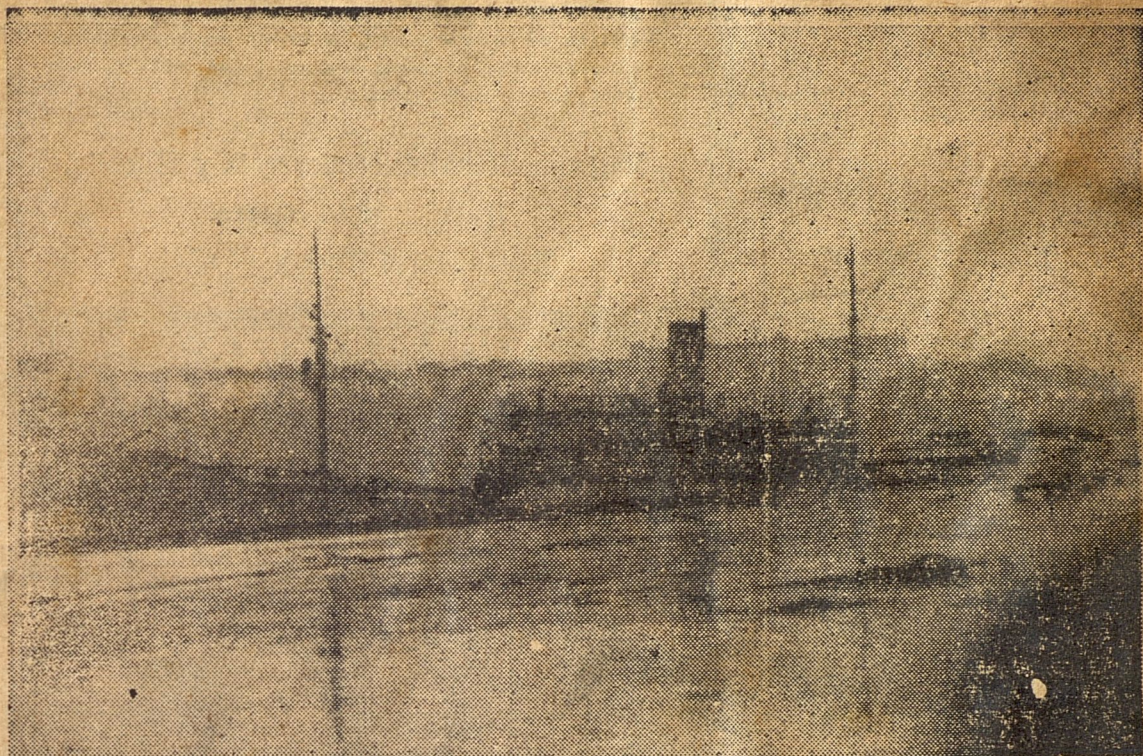
M, oct 19/44



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

EL "COLUMBIA" ENCALLADO JUNTO A LA AVENIDA DEL PUERTO



El transporte militar Columbia se soltó de sus amarras y perdió el timón. La Providencia quiso que encallara en los arrecifes próximos al Castillo de la Punta, donde se hizo posible el salvamento de la tripulación.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL COMISARIO
DE LA F.F.B. N.º 1

oct 19/44 AUTOMOVILES APLASTADOS POR UNA CORNISA 41



Sobre dos bellos autos, parqueados en Trocadero en tre Prado y Zulueta, cayeron los escombros de un balcón y una cornisa arrancados por el huracán, hundiéndoles totalmente el capó.

(M, oct 19/44



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA